

Gregorio de Nisa desarrolla también el conocido paralelismo entre Eva y María. Y llamará a María *Virgen Inmaculada*, aunque, claro está, esos términos no posean todavía los límites definidos que tendrán en la teología posterior.

En su conjunto podemos calificar este trabajo como una importante contribución a los estudios sobre el Niseno. El A. ha sabido conjugar certeramente la finura en el análisis de los textos con la profundización teológica, y así el fruto logrado de esta feliz conjunción tiene la madurez intelectual del trabajo bien hecho.

Es de destacar igualmente el conocimiento profundo de las fuentes nisenas, que maneja con maestría en las ediciones de Jaeger, Srawley, Daniélou, Aubineau y Migne.

Al término de este comentario sólo nos queda manifestar nuestro deseo de que el Profesor Mateo-Seco nos ofrezca pronto la continuación de estos *Estudios*, completando los actuales con sus investigaciones cristológicas sobre las obras antiheréticas y ascético-místicas de San Gregorio.

DOMINGO RAMOS-LISSÓN

Giovanni CRISOSTOMO, *Dialogo sul sacerdozio*. Prefacio, introducción y traducción de Giovanni FALBO, Milán, Jaca Book ("Già e non ancora" — pocket, 33), 1978, 210 pp., 11 × 18.

Como es bien sabido, los seis libros sobre el sacerdocio de San Juan Crisóstomo constituyen una obra clásica heredada de la literatura patrística. La importancia del tema, la riqueza de su contenido y las cuestiones históricas y literarias que suscita están en la base de las muchas ediciones e innumerables estudios centrados en esta obra del predicador de Antioquía.

La edición que ahora presentamos —una edición de bolsillo— consta de una breve presentación (p. 7-9), una introducción (p. 11-15) y la traducción italiana. Su interés fundamental radica en la traducción. Una traducción cuidada y en la que el autor ha sabido buscar la forma más adecuada para ser fiel al pensamiento del Crisóstomo o eludir posibles compromisos. Por ejemplo, en la p. 64, al traducir el n. 6 del libro I no duda en referir, correctamente, la ordenación de Basilio a la "dignidad episcopal", no obstante los aparentes problemas de comprensión que tal traducción podría originar. Por otro lado, en la p. 124, en la traducción de un pasaje del libro III, n. 15, sabe eludir una posible dificultad: se trata de la traducción del término *arjé* en un contexto donde, sin temor, se puede referir al episcopado. Sin embargo, el autor hace, con pleno derecho, la siguiente traducción: "è accaduto

infatti che molti provenienti da quella schiera hanno brillato nell'esercizio di questa carica".

Al comienzo de cada número el autor añade un subtítulo que sintetiza, con acierto, el contenido del mismo.

Por lo que respecta a la introducción, y manteniéndonos dentro del nivel de exigencia típico de un libro de bolsillo, no obstante su aceptable labor de síntesis, quizás se le pudiera exigir algo más. Como es lógico en este tipo de trabajos, el autor, más que un estudio personal, presenta un *status bibliographicus* respecto de las distintas cuestiones introductorias que se plantea, a lo que añade, en su caso, su opinión personal. Habrá que decir, sin embargo, que maneja una bibliografía válida, pero algo pobre. Por ello, algunos de los temas a los que alude son abordados de un modo algo deficiente. Así, por ejemplo, el influjo de San Pablo en el Crisóstomo, al que se refiere en la p. 15 y que recalca en la p. 15-16 aludiendo a una hipotética similitud de sus rasgos fisionómicos, bien podía haberse fundamentado en algo mucho más sólido: San Pablo fue realmente para el Crisóstomo modelo acabado de predicador. Por otro lado, para este tipo de edición, parece excesiva la importancia concedida al tema de la historicidad o no historicidad de la trama sobre la que se monta la obra. Para la correcta comprensión del contenido doctrinal de estos escritos, el referido tema histórico resulta secundario. Además, aunque el autor, siguiendo a Volk, lo orienta de un modo correcto, no puede llegar a conclusiones definitivas. En efecto, éste es uno de los viejos temas que puede seguir coleando indefinidamente.

La afirmación de que el "De Sacerdotio" tiene un contenido eminentemente práctico (p. 41), es susceptible de una mayor matización. En efecto en el "De Sacerdotio" existen, evidentemente, contenidos prácticos. Pero la riqueza doctrinal de esta obra es lo que, en definitiva, le confiere una perenne actualidad. Recordemos, por ejemplo, la afirmación rotunda de la dignidad del sacerdocio (que el autor, con acierto, pone de relieve: cfr. p. 40). A lo largo de toda la obra el Crisóstomo aprovecha todas las ocasiones para destacar esta idea que constituye como su tesis. A la hora de la elección de los candidatos, por encima de todo hay que tener en cuenta, viene a concluir el Crisóstomo, la dignidad y consiguiente responsabilidad que el sacerdocio implica.

Recordemos también, entre muchas otras ideas de fondo, el pequeño, pero enjundioso "tratado" sobre el ministerio de la palabra que se puede entresacar de esta obra del Crisóstomo. Viene a decir el predicador de Antioquía: el sacerdote debe *fortificarse* con la palabra y hacer que habite en él copiosamente. Caso contrario, sus enemigos podrían derrotarle y una derrota del *didáskalos* supondría, además del descrédito de la doctrina, la lesión del derecho de los fieles a confiar en el sacerdote.

Estas y muchas otras ideas del "De Sacerdotio" tienen un alcance que va más allá de los intereses puramente prácticos.

Pero, insistimos, el mérito de este tipo de obras radica en la traducción que pone al alcance del gran público el tesoro literario de la Iglesia. Y, en este caso, con el aliciente de que se trata de una obra que, como bien sintetiza el autor (p. 42), presenta al sacerdote desde los más diversos puntos de vista: "doctor, juez, ecónomo, médico, consolador de los afligidos, dispensador del perdón celeste, consejero de todos, guía y modelo de la grey, imagen viviente de Cristo, embajador de los hombres ante Dios, representante de Dios en medio de los hombres".

PIO G. ALVES DE SOUSA

CYRILLE D'ALEXANDRIE, *Dialogues sur la Trinité*. Vol. I. *Introduction. Dialogues I et II*; Vol. II. *Dialogues III, IV, V*. Texto crítico, traducción y notas de Georges Matthieu de DURAND, Paris, ed. du Cerf ("Sources Chrétiennes", n. 231 y 237), 1976 y 1977, 410 y 470 pp., 12 x 19.

A estos dos volúmenes de "Sources Chrétiennes" les falta un tercero para terminar la publicación de esta obra de San Cirilo. El último volumen incluirá los *Diálogos VI y VII* y los Indices.

Esta obra del obispo de Alejandría pertenece a la primera fase de su producción literaria. Es anterior al 428, época a partir de la cual se desata, como es bien sabido, la grave contienda doctrinal con Nestorio, en la que San Cirilo tiene un relevante papel en la defensa de la ortodoxia. En *Diálogos sobre la Trinidad*, no obstante la importancia de su contenido, el cuarto sucesor de San Atanasio en la sede de Alejandría no brilla a la altura del nivel alcanzado en algunos de sus escritos posteriores. En esta obra lo que hace, fundamentalmente, (y no queremos decir que eso sea poco, sino que es menos de lo que hará en su época de madurez) es recoger a San Atanasio y hacer frente a un adversario insuficientemente individualizado. Su oponente global es el arrianismo, pero sin aludir a personajes concretos, ni a ramas determinadas de la gran herejía trinitaria. El diálogo (mero recurso literario) entablado con Hermías no tiene el mordiente del diálogo respecto de un adversario concreto, que está cerca, que ataca. En esto coincidimos, fundamentalmente, con la impresión que Durand manifiesta a lo largo de la Introducción (vol. I, p. 15-122).

Pero con lo que ya no estamos tan de acuerdo es con su juicio global, a nuestro entender excesivamente duro y negativo, acerca de los contenidos de la obra. Estas son sus palabras: "Et après tout, est-il même interdit de penser que l'empirisme parfois déconcertant de la politique de Cyrille, cette appréciation terriblement réaliste des person-